



Rompiendo promesas

- *La poca capacidad* de la economía mexicana para reaccionar ante la crisis financiera fue parte del factor por el cual no se lograron miles de empleos.
- *El año próximo, dijo Calderón, tendrá que despedir a burócratas.*

Quienes critican al gobierno de **Felipe Calderón** por no haber cumplido su promesa de ser el presidente del empleo parten de una premisa equivocada, puesto que no se consideraba la crisis financiera mundial, una de las más graves de la historia.

La poca capacidad de la economía nacional para reaccionar ante la caída de la actividad económica es verdaderamente grave y hará que el Presidente incumpla una de sus principales promesas hacia la burocracia.

En reiteradas ocasiones **Calderón** había prometido que si bien se tendrían que hacer recortes en el gasto del gobierno, se mantendrían las fuentes de empleo, sin embargo, ayer mismo reconoció que a partir del año próximo tendrá que despedir a burócratas para operar con la gente indispensable.

Desde el punto de vista macroeconómico se trata de una decisión correcta y necesaria, pero desde el punto de vista negativo generará un mayor desempleo.

Hasta el momento los trabajadores al servicio del Estado habían logrado mantenerse en sus cargos, pero a partir del año próximo comenzarán los recortes.

Las instituciones de crédito han tenido que enfrentar serios problemas en tarjetas de crédito y financiamientos de nómina, no sólo por la pérdida de empleos sino también porque la gente se está contratando con salarios menores.

El recorte en la burocracia

pegará, sin lugar a dudas, a una institución como HSBC, dirigida por **Luis Peña**, que tiene la mayoría de las nóminas del Estado.

RENOMBRADOS

■ Si una empresa emitiera en radio y televisión anuncios como los que está haciendo el Senado, necesariamente serían sancionados por la Procuraduría Federal del Consumidor o por alguna otra instancia.

Uno de los spots de los legisladores asegura que gracias a ellos disminuyeron "por primera vez en la historia las comisiones que cobran los bancos", lo cual es una mentira por las cuatro esquinas. Primera. No aprobaron ninguna ley que disminuyera las tasas que cobran los bancos que, por lo demás, hubiera sido una verdadera aberración.

Segunda. En algunos otros momentos de la historia han bajado las comisiones bancarias y la disminución se explica muchísimo más por la creciente competencia en el sector que por el supuesto miedo que tendrían las instituciones bancarias a las acciones del Congreso.

Tercera. Es un anuncio engañoso porque no hablan de qué comisiones bancarias están hablando. Si se refieren a las tasas de interés que cobran las tarjetas de crédito, la disparidad va desde 20% hasta más de 110% dependiendo del banco y del tipo de producto. Vamos, hay quienes efectivamente han visto disminuir las tasas, pero otros que incluso han visto un incremento.

Más allá, las tasas de interés de otros productos, como puede ser el

crédito hipotecario, no han bajado, en el mejor de los casos se han mantenido y en algunos otros se ha registrado un ligero incremento.

Cuarta. Los legisladores deberían explicar cuál es el fondo de su intento de engaño a la población, puesto que hay quienes creen que

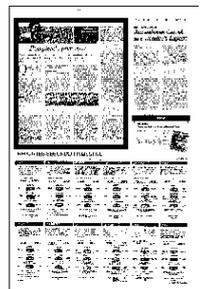
podrían disminuir por decreto las tasas o que tendrán un máximo fijado por ley. Se trata, simple y sencillamente de una mentira del peor tipo financiada por los contribuyentes.

■ Uno de los principales ganchos que tuvo la reforma al sistema de pensiones de los trabajadores del sector público fue agilizar los créditos para vivienda, sin embargo, el Fovissste, encabezado por **Manuel Pérez Cárdenas**, tiene gravísimos problemas de operación en los financiamientos para vivienda.

Los desarrolladores se quejan de que el fondo ha dejado de dar dinero para créditos que ya están firmados y comienzan a tener problemas de asignación de varias centenas de créditos individuales, lo cual podría convertirse en un verdadero problema para sofoles y sofomes.

El ISSSTE, dirigido por **Miguel Ángel Yunes**, ha tenido más problemas de los que pensaron en la instrumentación de los créditos hipotecarios, así como la forma en la que se unifican las cuentas entre los trabajadores del sector público y privado.

■ **Marcelo Ebrard** diseñó su programa de gobierno con base en una gran cantidad de obras públicas que generarán la impresión no sólo de una ciudad moderna sino de un hombre



comprometido con el desarrollo y la competitividad, sin embargo, el exceso de gasto lo ha puesto en una situación mucho más que complicada.

De entrada, no lograron aumentar la recaudación como habían prometido. Programas como cobrar eficientemente el agua o el predial han quedado prácticamente en el olvido. La manera en que reestructuraron su deuda no implicaba realmente mayores recursos y, de hecho, genera una gran carga para las finanzas públicas.

Hoy tratan de justificar sus problemas de financiamiento por la caída en las participaciones. No se trató de una acción concertada, como tratan

de hacer ver, por el gobierno y los legisladores en contra de la administración perredista. Se decidió cambiar la fórmula reconociendo los cambios poblacionales y así como hay perdedores, también hay ganadores.

Si bien es cierto que la gran mayoría de los estados tienen una gravísima situación financiera, lo cierto es que el Distrito Federal es de los que presentan mayores problemas ya que apostó por un gran tren de gasto y hasta dispendio, pero no por hacer su tarea.

Más allá, ha elegido seguir extendiendo la mano a la Presidencia de la República y de un gobierno que no han querido reconocer en los he-

chos cuando, en realidad, sí toman los recursos.

A **Mario Delgado** se le ocurrió mencionar la posibilidad de aumentar la tarifa del Metro (lo que por demás sería deseable), pero el secretario de Finanzas del Distrito Federal generó un grave problema político para su jefe, **Marcelo Ebrard**, puesto que una administración populista tiene muy poco espacio para tomar medidas económicas correctas.

El proyecto político de **Ebrard** se está viendo en serios problemas y de ahí que no sería difícil que lance una andanada en contra de la administración de **Felipe Calderón** a quien tratará de culpar de sus propios errores.

Hasta el momento los trabajadores del servicio del Estado habían logrado mantenerse en sus cargos.